

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO III. NUM. 379

Pasaje de la Alhambra.

Lunes 26 de Junio de 1905

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

LOS CUIDADOS PREFERENTES

¿Damos la preferencia a las necesidades espirituales o a las necesidades materiales de la nación? ¿Trabajaremos por asegurar el pan? Esta es la primera preocupación en que se habrá visto el Gabinete. Porque atender a ambas cosas con igual empeño es viable teóricamente, pero imposible en la práctica. La experiencia lo dice así. El Gobierno del señor Maura cuidó de los intereses espirituales y hizo del Poder instrumento de la salvación de las almas. El Gobierno del señor Villaverde, en cambio, sólo atendió a los intereses materiales aunque con la desventura de no dejar en ellos rastro de utilidad.

Los liberales en el Poder necesitan acortar su apellido: nada de intrusiones romanas: sometimiento de los monarcas: garantía a los derechos políticos. Todo ello es muy esencial: esas son como las flores brotadas en el espíritu de la comunidad: hay que cuidarlas. Pero el partido liberal es por excelencia el partido del pueblo, el de los humildes y desheredados, el partido que lleva a la esfera oficial la representación de quienes aparecen colocados en los peldaños más modestos de la jerarquía social.

Y de ese pueblo venían este invierno pregoneros de hambre que no hemos podido olvidar. Esa hambre, fenómeno sencillo, sin otra fórmula que la de «pan y trabajo» grandiosamente repartido, a juicio de gobernantes conservadores, representación de las clases más egoístas, es algo relacionado con la distribución agraria del territorio, con la tónica agrícola y el crédito rural por una parte, y por otra con la equidad contributiva, con los tributos indirectos, con las exigencias fiscales, con las tarifas aduaneras. Ese hambre es la última evolución del descalvo comparativo de los ingresos ferroviarios, de la agobiada situación de las empresas de transporte marítimo, de factores múltiples, en fin, sometidos al estudio del ministro de Hacienda y de su primer proveedor de materia fiscal, el ministro de Agricultura y Obras públicas.

Con tal fuerza se imponen las necesidades materiales, que no hay temor de que sean otros los cuidados preferentes para un Gobierno de ahora, sobre todo si este Gobierno es liberal. La imprevisión ha sido nuestra maldad predilecta en la vida pública. Salvada la dificultad de un año, los Gobiernos han solido olvidarse de que al siguiente se había de reproducir. De esta culpa debe limpiarse esta situación. Esas hambres que bordearon durante todo el invierno nuestra tranquilidad para turbarla al fin en Marzo, reforzada la escasez del frío por la ayuda de la sequía, se renovarían apenas asome otra vez su semblante la estación cruel.

Para entonces deben tener acabadas sus previsiones esos dos ministros sobre quienes pesan los más urgentes cuidados de esta etapa. Los lentos improvisados suelen ser dispendiosos deplorables cuando no les precede y acompaña una obra seria de reconstrucción. No es tapar unas bocas lo que urge, sino acrecer un grado siquiera el colectivo bienestar. Hay que hacer del Estado un procurador vigilante y acortado de la prosperidad, no un limosnero de ocasión que acalla con mezquinas dádivas de provisiones los gritos del ejército de la miseria, que es —ironía de los hechos— el ejército del trabajo, el artefacto de la riqueza y el decaído de la escasez.

Algo ha advertido ya al Gabinete el ministro de Agricultura que merece atención. En el sexto mes del ejercicio económico los conservadores dejaron a los liberales casi consumidas tres consignaciones de un millón de pesetas para construcción de nuevas carreteras; otra de más de dos para la conservación de las construidas, y la tercera de unos dos millones para la construcción de caminos vecinales. Es decir, que han dejado al Gobierno liberal desprovisto de medios para atender prontamente una urgencia. Han seguido en este punto el mismo procedimiento empleado para producir una artificial baja en la cotización de los cambios. Las costas han sido de cuenta del Tesoro.

Asunto de los ministros de Hacienda y de Agricultura es remediar este desaguisado de sus antecesores. Y menester propio y exclusivo del segundo pensar cuán fructuoso y preferente es, entre todos los cometidos de Obras públicas, el que se refiere a vías de comunicación, sobre todo, no aquellas de gran monta y cara ejecución, sino las modestas, las secundarias, los caminos de tercer orden, propios de los pueblos pobres, pero instrumento irremplazable de la unificación de la cultura y del espíritu nacionales, y red creadora, de entre cuyas mallas surgen la vida agrícola y el auge mercantil como un renovamiento primaveral.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

El de Hacienda, a su vez, tiene labor considerable iniciada por él mismo. Porque el Sr. Urquiza dejó pendientes durante su anterior etapa hilos que seguramente recogerá. Hombre perseverante y bien preparado para su tarea, está en condiciones de acometer pronto la obra. Parece que el Sr. Montero Ríos ha querido afianzar su propósito de atender los intereses materiales colocando en los dos lugares más importantes para este fin hombres de acción. Confiamos en que no se defraudará la garantía, y en que serán cuidados preferentes para el Gobierno los mismos que lo son para el país.

Había de vivir en nuestro país. Aquí no entendemos, por mejor decir, no entendemos la Administración de esas cosas. Y no será porque deje de perderse correspondencia.

Un Tribunal francés jugando a la ruleta! *C'est charmant.*

La Sección tercera de la Audiencia de París ha entendido en un asunto sobre falsificación de una ruleta.

Ha habido necesidad de llevar a la sala el aparato, que ocupaba casi todo el estrado.

Los abogados de las partes, para justificar su derecho, han explicado el mecanismo de la ruleta. Los magistrados prestaban gran atención.

Por cuanto sin ir a Montecarlo, los severos sacerdotes de Ténis echaron una partidita.

La Prensa inglesa publica una carta que del Congo han enviado a un comerciante de Liverpool, relatando las torturas terribles que se hacen pasar a los indígenas.

Pone espanto en el ánimo más valeroso la tremenda relación.

En la aldea de Nsongo-Mboyo fueron maltratados hasta causarles la muerte, 77 individuos por no haber recolectado la suficiente cantidad de caucho del bosque a donde se los había enviado.

Entre estos desgraciados se encontraban tres mujeres. A una de ellas la atoró un árbol, golpeándole luego brutalmente; otra, después de apaleada, la fusilaron, y a la tercera le cortaron la nariz, la mano derecha y el pie izquierdo, dejándola que se desangrase y muriese sin que nadie pudiera prestarla socorro.

Lo peor de todo esto es que tales atentados no llevan camino de desaparecer, pues dicen que los oficiales belgas que van al Congo prestan juramento de no referir lo que vean.

¿En qué siglo vivimos?

¿Y la Conferencia de La Haya?

¿Cuánto tiempo necesita una tarjeta postal para dar la vuelta al mundo y qué trayecto debe seguir para volver al punto de partida en el menor número posible de horas?

Esta cuestión intenta resolverla Pedro Lafitte.

El sábado, a las tres de la tarde, fueron entregadas en la oficina central de Correos de París, en presencia de un notario y de muchos testigos, 470 tarjetas postales de otros tantos concurrentes que han preparado un servicio de correspondencia en América y en el Extremo Oriente.

Unas postales irán al Havre y otras por Marsella y Cherburgo y Southampton.

Se ha establecido un premio en metálico para el dueño de la tarjeta que primero llegue a París.

El conflicto sueco-noruego

La Prensa sueca contra Dinamarca. Aconsejando la guerra económica.

Partis 26. Dicon de Copenhague que la Prensa danesa es enérgicamente atacada por los periódicos suecos por la actitud demasiado benévola que muestran para Noruega.

Los periódicos suecos preconizan la guerra económica contra Dinamarca, preguntando por qué los patriotas suecos compran las mercancías en Copenhague.

Afirmar que ha llegado el momento de romper con la hegemonía danesa y demostrar que los suecos pueden fabricar productos industriales muy superiores en su propio país.—*Clement.*

Información financiera

Deuda Argentina

El Senado de la República Argentina ha aprobado los proyectos de conversión de las Deudas nacionales presentados por el Gobierno.

Como ya hemos dicho, los nuevos títulos de la Deuda interior estarán exentos de todo impuesto y no podrán ser objeto de conversión antes de diez años.

También aprobó la Cámara otro proyecto de conversión de la Deuda exterior.

Comercio exterior de Suiza

Durante el primer trimestre de 1905 las importaciones de Suiza, hecha exclusión de los metales preciosos, se elevaron a 229.061.277 francos, contra 287.417.018 francos, y las exportaciones ascendieron a 229.293.805 contra 222.109.630 francos.

Nueva emisión

La Compañía del ferrocarril económico de Manresa a Berga ha acordado poner en circulación 1.000 acciones preferentes de 500 pesetas, parte de las 1.450 que tiene en cartera.

Los accionistas actuales tendrán hasta fin del año corriente derecho de preferencia para suscribir las acciones nuevas, y si transcurrido el plazo no se ha cubierto la emisión, el sobrante se ofrecerá al público.

Los fabricantes de conservas

De nuestro corresponsal

Vigo 26. Ha salido para Madrid D. Arturo López, comisionado por los fabricantes de conservas para que, en unión de los señores Gasset y Urquiza, gestione acerca del señor Montero Ríos lo que ya habían pedido al señor Villaverde, o sea que vea el modo de conseguir que el Gobierno francés retire la aplicación de la ley que exige en las latas de conservas el sello de procedencia.—*Gómez.*

Elección parcial

Tolosa 26. Para nombrar un nuevo diputado provincial se verificaron ayer elecciones, resultando elegido el candidato de la Junta local autonómica D. Ramón Sili.—*P.*

La princesa no ríe...



De Rubén Darío, un caragüeño, se han publicado pocos versos en España. *Madrid Cómico, Vida Literaria y Revista Nueva*, semanarios los tres, como se sabe, de escasa circulación, dieron a conocer, entre otras, la *Sonatina*, la *Sinfonía rosa* y la incomparable *Marcha triunfal*.

Los profesionales quedaron como sobrecogidos: aquellas delicadezas de pensamiento, aquellas galanuras de ritmo y de metrificacón, se imponían por gallardía de modo. Mas eran tiempos en que Núñez de Arce, como Júpiter, regía nuestro Olimpo literario, y los bonitos versos de Rubén se ahogaron en el pozo de la amistad. Fuera de algunos principiantes, nadie tuvo para el novel poeta sino desdenes.

Ocho años hace de esto. Rubén Darío trabajaba en París, bañaba su alma tropical en el sagrado río del saber; anochecía en clásico, con Teófilo, y amanecía con Verlaine, ultra-moderno. Desde París enviaba a Nicaragua, a Buenos Aires—de cuyo gran diario *La Nación* fué y sigue siendo redactor corresponsal—muchas de las poesías rechazadas aquí por los santones.

Nadie se acordaba de Rubén, y he aquí que Rubén, igual que por escotillon, se presenta, gallardo, un día. Y he aquí que la Prensa rotativa se abre, como el templo de Júpiter, en días de paz, y he aquí, en fin, al desdénado de no ha mucho solicitado y requerido como una bella.

Los tiempos son ya otros. El *triumvirato* dictador—Núñez de Arce, Grilo y Balart—no acapara ya el verso rotativo; para Balart y Núñez de Arce, muertos, no hay sino lástimas generosas; para Grilo, *inmortal*, el más gentil de los desdenes. Todos los periódicos publican versos de Rubén; el chico Ateneo le apadrina; los editores, oh milagro! lo oyen ya, y nuestros centros literarios, en pugna parabolica, matan hoy su mejor ternero por la vuelta de este hijo prodigo... a fortiori...

Como el noble poeta de las *Heroidas*, este Rubén Darío vibra siempre; y a semejanza de Ovidio Nasón, el cantor de la *Sonatina*, es un perpetuo atormentado.

Ya desde los primeros versos, que le dio él, a través del ropaje modernista, sobre sus galanuras nuevas y brillantes, advertí en su dolor patético, en su noble manera dolorosa, algo de aquel sello inmortal que embellece las *Amorosas*. Hey, con su nuevo libro por delante, la influencia de Ovidio es clara. Ved, sino, cómo el prólogo es de asombrosa paridad con la elegía primera de las *Amorosas*.

Arma gravi número violentaque bella paralam colore, materia conveniente mo'is. Par erat inferior versus; rixissa Cupido dicitur, atque unum subripuisse pedem...

Y Rubén, que en *Prosas profanas* anuncia ya la revolución de su rima, afirma en *Cantos de vida y de esperanza*, su nuevo libro, que «la expresión poética está anquilosada hasta el punto de ser la modificación del ritmo artículo de fe, y en el comienzo de *Los Cisnes*, clama:

«¿A los de los alientos que dan las grandes cosas, ¿qué haremos los poetas sino buscar las cosas?»

Como Ovidio, es un águila que hace su nido entre las zarzas del amor. Su rauda elegía, fuerte y gloriosa en su mañana, se toma en madrazos y elegías; una Corina parisiense le puso grillos, y en vez de *Metamorfosis* y de *Heroidas*—evocada alguna vez en la oda *A Rosceli* y en la *Salutación del optimista*—Rubén, como el poeta de las *Tristes*, da en la profunda sima erótica.

Este libro, *Cantos de vida y de esperanza*, tiene oheranas bellezas, aroma clásico, sendas bucólicas y amables por donde suenan, peregrinas, estrofas de Teófilo y de Bión.

Una poesía de Rubén, que no figura en este libro—uno en *Prosas profanas*, aquella que comienza:

«Te acordas que querías ser una Margarita Gaster? tiene la melancolía soberana de un idilio de Mosca. Por todo este libro singular, por toda la gentil labor del poeta, aquellas sombras clásicas pasan con la nobleza de sus túnicas.

Hay quien juzga a Rubén Darío parnasiano, hijo de Verlaine y de Mallarmé por esta filiación helénica. Yo sostengo que no; yo digo que la heráldica poética de Rubén Darío se remonta a estirpes más rancias, a siglos más nobles, a la gloriosa época del patriarcado con Ovidio, y de la aristocracia ateniese con Teófilo y con Bión.

En vano escucho la confesión febril de su alma:

Como la Galatea gongorina me encantó la marquesa veneciana, y así perdí a la pasión divina, una sensual hipnóstica humana.

En vano su fiebre tropical se desborda en impetu salvaje:

Pobre sin freno se lanzó mi instinto; mi juventud montó sobre un caballo; la embriaguez y con puñal al cinto. Si no cayó fue porque Dios es bueno.

Todos sus arrebatos se olvidan cuando, sereno y melancólico, triste y poeta, canta las reveries de Teófilo:

El alma que entra allí debe ir desnuda, temblando de deseo y fiebre santa, sobre cardo herida y espina aguda. Así suena, así vibra y así canta.

Y así, este Ovidio, como Ovidio consuelo, llorador de una Corina parisiense, águila, que abatiendo el vuelo, no va a las alturas pindáricas, sino a la fronda erótica y sublime, no debe a Paul Verlaine más que la fiebre, la postura, la singular disposición anímica que le lleva de americano impetuoso a arrojarse ante la Aerópolis, como Renan. Porque esos ríos que en las *Fiestas galantes*, y en las estrofas de Charles Morlas, y en los versos de Moreas y de Mallarmé, tienen murmuraciones de siseo idílico, van todos ellos a la sagrada mar helena, a esa mar donde Teófilo bañó el cuerpo divino de su Tírsis, donde Bión floró por Dafnis, y en cuyas sagradas riberas vírgenes se acostaban las queridas de Melagros...

Es, pues, Rubén Darío un gran poeta, labrado y cincelado en Grecia pura. Tiene su espíritu la amable y delicada complejidad pagana siempre; nunca, ni aun cuando él mismo lo desea, desciende a nuestro siglo atormentado, a este siglo decrépito al nacer, rumoroso por el socialismo y por el vapor, en tinieblas con toda su electricidad, mezquino en el frac de sus grandezas, que ha ungió como rey de sus poetas a un Rudyard Kipling, porque cantó a un aventurero, Cecil Rhodes.

Los que améis el amor de amar, leed los versos de Rubén Darío. Id a esa fuente melancólica, a ese frondal patético y bello, por donde la princesa peregrina va recitando su sin par horóscopo:

La princesa no ríe, la princesa no siente... Cristóbal de Castro.

PARÍS

INGLATERRA Y EL MIEDO

Dos valientes entre los cuales hubo una lucha angriente, piensan y temen que algún día tendrán que renovarla. Uno de ellos, el que fue vencido, el que no pudo sin desdoro decir «¡ohemos pellos a la mar!», procura rodearse de todos los miedos de más o menos fuste que conoce para aislar al contrario; y ese es Francia. El otro, con no menos pavor, busca la inteligencia con su contrariante por diversos modos; tal vez con el halago, tal vez con la amenaza, que es una forma como cualquiera otra de procurarse una amistad; y este es Alemania.

En definitiva: los dos tienen miedo, y los dos maldicen del secreto al año 70 y a la Alsacia-Lorena.

ma, cuya pérdida y cuya conquista obligan a una vida de constante inquietud, y que, en gastos y preparativos militares, bastante más de lo que valen.

Esto, lleva a la tríplice; esto, lleva a la duple; durante cerca de cuarenta años toda la política de Europa gira alrededor del resultado del deseo de aquel de una España, que a toda costa quiso conservar un imperio a su hijo; y sin la necesidad de Alemania de buscar aliados, las contribuciones italianas no hubieran aumentado, para qué Víctor Manuel tuviese una escuadra digna de las de sus amigos, y sin igual necesidad en Francia, una enorme cantidad del oro francés no hubiera ido a colocarse en Rusia.

Los pequeños países, falderrillos atentos al rugir de los leones, se miraban inquietos preguntándose lo que sería de ellos cuando la batalla comenzase.

¿Qué irá a hacer la tríplice?—se preguntaba hace quince años.—¿Qué irá a hacer la doble?—se preguntó poco después.

Y lo que hacían, temiendo siempre no estar bien preparados para devorarse, era aumentar los contingentes, aumentar las escuadras, comprar cañones que se desechaban sin haber guerreado para fabricar otros más potentes y adoptar nuevas carabinas, desechando otras que costaron millones, y que así sirvieron para tirar al blanco... Los Estados Mayores respectivos empleaban fabulosas sumas en respectivos planes de movilización y de invasión, y una delación, un espionaje, la mayor parte de las veces soñados por el miedo, obligaban a nuevos planes, nuevos gastos. No hace mucho, un oficial de máquina de un crucero francés robó el dinero de la arquilla del comandante y tiró el arma al mar; los buzos la encontraron, y dentro de ella unas instrucciones secretas, que sin duda contenían el secreto para vencer a Alemania.

Si no hubiera parecido el cuadernito, el miedo de que lo encontrase el enemigo habría hecho gastar millones de francos en forjar planes nuevos para la Marina francesa.

Tal situación insostenible se ha mantenido muchos años; hoy, pareciendo que iba a estallar la guerra, pareciendo, mañana, que iban a olvidarse los agravios, el equilibrio continuaba siempre, cambiando la casualidad, que ahora ha sido el Japon, debilita al individuo de una de las dos razas sociales y la otra ve en ello la ocasión para poner las cosas claras.

En medio de este cuadro, hijo del miedo, formado por el miedo y conservado por el miedo, un solo pueblo se ha mantenido solo, tranquilo, aprovechándose de las diferencias generales, con una escuadra en cada mar, con un baluarte en cada estrecho, paseando por el mundo entero su Marina mercante, sin buscar aliados, desafiando muchos que se le ofrecían, sin desconfiar, pero sin temores. Y el espectáculo es admirable, aun para aquellos que creemos que a Inglaterra le llegaría su hora—si esa hora no vienen a evitarla los yanquis y los japoneses—y que es por Alemania por quien le llegará. Pero es lo mismo. En estos tiempos en que por obra de la civilización los pueblos, como los individuos de la Europa gastada y extenuada, cada día son más cobardes, admira el espectáculo de ese país, único que confía en su propia fuerza y que en medio del temor general, a nada teme, y que entre todas las potencias, sin ánimo para salir a la calle como no cuenten con la salvaguardia del vecino, conserva sola, impávida y soberbia, la firmeza del pulso y la serenidad del corazón.

NOTAS DE SOCIEDAD

La bella señora de Muguiro, hija de los barones del Castillo de Chivert, ha dado a luz con felicidad una hermosa niña.

En la semana próxima marchará a París la bella señora de Bistegui, esposa del ministro de Méjico.

Los duques de Zaragoza y la marquesa viuda de Teófilo marcharán a Salines de Béarn y Vichy.

Ha salido para Garmia con su familia el conde de Montefuerte.

Los condes de Munter marcharán muy pronto a su castillo de Altarriba, cerca de Vichy.

Los condes de Vilana saldrán muy pronto para San Sebastián.

En su finca de la Bortera pasarán el verano los condes de este título.

Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Amalia Lastres, hija del prestigioso jurisconsulto D. Francisco, para el joven abogado D. José Villahermosa.

RUBRYK

POB TELEGRARO

LA FILOXERA EN CASTELLON

Asilados que protestan. Alimentos

Castellón 26. La filoxera ha invadido los viñedos en algunos puntos de la alta Plana eminentemente vitícolas.

Como la última cosecha de vinos se halla sin vender por no haber demanda alguna, se hace muy difícil la situación de los agricultores.

El ingeniero agrónomo ha salido a reconocer algunos viñedos de los pueblos de Alcañiz de Chivert y San Mateo.

Los acogidos en la casa provincial de beneficencia se han insurreccionado, protestando de las pésimas condiciones de los alimentos que se les suministran. Dáseles patatas sin mondar, como si fuesen animales los infelices asilados, los cuales, por la protesta formulada, han sido reclusos.

La noticia ha causado penosa impresión.

MINERO MUERTO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Batán 26. En la mina de San Inocente ocurrió ayer una desgracia.

El obrero Cristóbal Sobrino, de veinticuatro años de edad, tuvo la mala fortuna de que cayora sobre él una jaula, dándole tan fuerte golpe que le dejó muerto en el acto.—*C.*

D. Bernardo Sagasta

SECRETARIO DE HACIENDA

SECRETARIO DE HACIENDA

SECRETARIO DE HACIENDA

SECRETARIO DE HACIENDA

SECRETARIO DE HACIENDA

SECRETARIO DE HACIENDA

OTRO "EPISODIO" DE GALDÓS

OSCAR VI EN LA RÁPITA

Oscura y falseada está la Historia de nuestro alborotado siglo XIX, sobre todo en lo íntimo y en lo pequeño, en lo que pudiera servirnos de espejo y enseñanza a nosotros los herejeros de las energías gastadas, de la voluntad desecuada y adormida, de la inteligencia entontecida y bestializada por los ensueños millagrosos, la retórica altisonante, la indisciplina militar, y la fe, como únicos remedios de los males colectivos, en el heroísmo andariago y en los programas políticos, donde las palabras *dios o libertad* eran conceptos vacuos. Así la labor de reconstrucción que Galdós intenta en sus *Episodios*, especialmente en las series tercera y cuarta, es harto difícil. No se puede juzgar de ellos, hablando aisladamente de cada uno de los tomos que componen estas decenas históricas-literarias. El arte del maestro, forzado a producir libros de iguales condiciones tipográficas, los eslabona de tal modo que será preciso esperar a que la serie cuarta esté totalmente acabada para formular de ella juicio concreto, razonable y definitivo.

Treinta capítulos tiene *Carlos VI en la Rápita*, y de ellos los trece primeros no tienen relación alguna con la intención del general Ortega, siendo el final del *Episodio anterior Alta Tetanien*, que quedó sin acabar en el tomo correspondiente. Así, enlazados unos con otros, por la acción novelesca, no puede decirse de estos *Episodios* que constituyen una novela histórica, de recia trabazón, ni un estudio acabado de costumbres retrospectivas, ni un análisis y resurrección de ambiente de pasiones y de ideas que nos importa mucho conocer, ni solamente un relato ameno de sucesos que andan desperdigados y desfigurados en un sin fin de documentos oficiales, de libros, de folletos, de periódicos, de impresos clandestinos y de manuscritos preciosos, que sabe Dios si existirán y sabe Dios dónde.

No son nada de esto y tienen de todo ello, en desiguales proporciones, y de aquí nace la factura rara, entre digna de admiración y merecedora de censura, con que Galdós da cima a su estupenda obra. Precisamente en este *Carlos VI en la Rápita* se advierte todo ello más claramente que en otros *Episodios*, porque, de todos los motivos, algaradas y revoluciones políticas del siglo XIX, ninguna quedó tan en penumbras y sombras como la sublevación del conde general Ortega.

Tales manos la tejieron.

Galdós no descubre el velo más de lo que descortado estaba. En sombras queda el rey consorte Don Francisco y su Patrocinio; en sombras Isabel II y el botarate Napoleón III; en sombras los generales de África y los políticos de Madrid que estaban comprometidos en asegurar la paz definitiva con aquella teatral mutación de monarca que había aconsejado el parlanchín Crucifijo de la Palabra del convento de Aranjuez. Ni una palabra más de las que la malicia popular de aquel tiempo propalaba, dice Galdós en su libro.

En desquite, si el historiador no aporta noticia alguna a la obra de depuración, que andando el tiempo habrá de realizarse en nuestras malandanzas absolutistas y constitucionales, el novelista ha trazado páginas hermosas que, sacadas de aquel farrago de relatos instantáneos con que Santuste nos va enterando de cómo le gustan todas, sin reparar en felenía más o menos, bastarían para dar derecho a la inmortalidad a cualquier que no lo tuviera ya, como Galdós, harto ganado.

La figura del arcipreste de Ulldescona es un acierto artístico estupendo. Aquel cura, guerrillero y amador, rodeado de la lechigada de amas y sobrinas, que el Señor le conserve y acreciente, es, sin duda, un trozo de historia española tan veraz, tan trascendente e interesante, como el de las conspiraciones que quedan en el libro a medio narrar, y como los relatos poco concretos del fusilamiento de Ortega, de la prisión de Carlos VI y su entrada en Tortosa.

¿Qué arte maravilloso hay en la pluma de Galdós para pintar tan a lo vivo y verdadero las complejidades psicológicas de la clerecía? ¿Dónde vio su vivir íntimo, sus duelos con la carne, sus fáciles acomodamientos del dogma y las costumbres? En toda la obra galdosiana no hay un solo cura que no sea hombre verdadero, creado a imagen y semejanza de la realidad. A su lado Santuste y Donato, y los personajes históricos, apenas esbozados, son figuras puramente literarias, aderezadas con sus toques románticos y místicos, para arrancar al lector un poco de misericordia hacia sus quebradizas naturalezas; todo palidece en el libro en derredor de Don Juanondón, aficionado a la caza de hombres con hombres, a la buena mesa, a la vida placentera de su harem cristiano y a la turbulenta y arriesgada de la guerra. Su voluntad impetuosa y dominante, salvaje y refinada en molición a la vez, encadena el alma al lector, y asesino, le perdona; guerrillero, le admira; y sultán nos produce, a los que seguimos el consejo de Campaamor de amar infinitamente si amamos infinitas cosas, una buena ración de envidia.

El arcipreste de Ulldescona, sería, pues, una de las más hermosas novelas de Galdós, si no viniera a nuestras manos mezclada con el final de la infelice *Alta Tetanien* y con un esbozo de lo que fué aquella trágica comedia de la Rápita.

Dionisio Pérez

La tierra próspera...

Caía la tarde, y la luz diurna, declinando hacia la noche, se arrojaba en el horizonte con franjas de púrpura, zonas carmesíes y festones áureos; desde la línea del horizonte donde el sol dejó su rastro de sangre, se difundía la claridad por la cúpula del cielo con suavísimos tonos violeta, palidicendo hasta trocarse insensiblemente en el gris perlado del Oriente. Era uno de esos crepúsculos de verano, anochecer dichosos en que las brumas del espíritu se disipan y los ojos del ánimo se levantan a grandes y nobles pensamientos.

Mi amigo y yo, aquel propietario rural, yo forastero veraneante, habíamos dirigido nuestros pasos por los alrededores de la aldea. Altas y doradas mieses erguían sus pajizas cañas en el contorno; los trigos inclinaban suavemente sus espigas en incipiente granazón, y de los matorrales cercanos arrancaban los soplos de brisa un fresco rumor, como vagidos de olas apenas desbordados por la espuma antes de anegarse. Del ámbito silencioso venía al alma una sensación de dulcedumbre y de grata paz. La voz de mi amigo, rompiendo mi extasis, ahuyentó sueños y desvaríos nacidos en mi mente en esta hora de calma; yo los hice alzar su vuelo semejantes a una sorprendente bandada de alondras que surge de los surcos y se lanza rápida y voladora al través del espacio azul.

Aunque varíe el Gobierno—dice por segunda vez mi amigo con el áspero acento que comunican a la voz las rudas caricias del campo—todo seguirá lo mismo. La nación continuará a la deriva dando grandes bandazos como barco sin máquina ni timón; y el pueblo consumiéndose en sus hambres y devorando una a una sus esperanzas a falta de mejor trozo de pan.

Porque el mal no consiste sólo en los hombres del Poder. Todos decimos lo contrario, porque sobre alguien hay que descargar las desazones y las culpas. Pero si tal creyéramos, y, sobre todo, si fuera verdad, no faltaría tiempo para poner en la calle a quienes juzgamos perniciosos, y sustituirlos por aquellos que merecerían nuestra fe. Momentáneos conveniencios de esta índole fueron siempre los que engendraron el rayo de las revoluciones. Ni un Gobierno nos condena ni otro nos salva. El mal no es de este ó el otro organismo oficial; el mal es colectivo. Lo padecemos todos; lo llevamos en la masa de nuestro cerebro, y en las fibras de nuestros músculos, y en la sangre de nuestras venas, y en el latir de nuestro corazón: el mal es cansancio, cansancio espiritual y corporal de la raza, fatiga del pueblo, en la que todos somos solidarios, de la que todos participamos, los unos conscientemente, los otros sin darse cuenta, pero todos sujetos a la norma común, al desahucio colectivo de la actividad, al enervamiento que señala el compás y el ritmo de todas las energías que cada uno es capaz de desenvolver en este ambiente.

Poco a poco la palidez crepuscular se iba ennegreciendo. De las húmedas márgenes de las acacias vecinas surgía el crepusculo cálido de las ranas numerosas. El grillo lanzaba desde las lindes de los bancales su monótono estridor de buen agüero. Los rústicos y hambrientos agricultores, los gráciles colorines de vivaz pupila, los verdorosos ariscos, buscaban las perdidas frondas de los copudos castaños de Indias, de los retorcidos chopos y de los robustos olmos, para prevenir el reposo de la noche. En los oscuros anieles de la lontananza que revestían la falda de la sierra, ensayaba el buho sus primeros gritos. La marica y la abubilla entablaban en la espesura su nocturno coloquio. Y por el espacio trémulo, en la luz incierta de la última hora, trababan sus primeros giros voladores y largados, en círculos y ondulaciones sin fin, los voraces aviones y los murrelajados infelices. Una racha de viento suave y deliciosa corría por las mieses oprimiendo los tallos como en una invisible y dulce caricia.

En la majestad de aquella hora campesina resonaba angustia y solemne la voz de este aldeano, cuyo nombre reservo, el cual en otros tiempos había desgastado, con escasa decisión por su fortuna, los umbrales de la Universidad.

—Es cansancio—añadió—lo que padecemos. Después de la fiebre de todo un siglo, sentimos pesar sobre nuestros huesos un principio de anodamiento. En lo físico el cansancio se traduce en hambre y miseria fisiológica. En lo espiritual, se traduce en desmayo de la voluntad. A pocos pueblos les hace tanta falta como al nuestro aprovechar el tiempo. Y ninguno lo pierde tanto. España es el país del «vuelva usted mañana», «del mañana lo haré», «del tomar el sol», «matar el tiempo» por cansancio, por voluntad enferma, por algo que no se remedia ni con diablos ni con desdenes ni con consejos, porque

SEMANA FINANCIERA

Buenos recuerdos del Sr. Urzúa. Algunas cuestiones pendientes. La semana en Bolsa.

Después de ver la semana pasada cómo había cambiado de ideas en materias económicas el Sr. Villaverde desde su vuelta a la presidencia del Consejo de ministros, nos encontramos el día de hoy con que la obra a la que venía dedicado desde hace seis meses y que había tenido la satisfacción de leer al Parlamento por medio del ministro de Hacienda, ha caído por tierra y de ella no hay para qué ocuparse.

Afortunadamente para la nación hoy ocupa el ministerio de Hacienda el Sr. Urzúa, con nuestro cariño, por los cuartos del Ministerio, como plaza procedente de Marruecos, cuando sabido es que esta plaza,

nunca con esas medicinas se ha restituido al enfermo la salud.

Yo creo que la enfermedad hizo crisis en 1898. La guerra fue una operación curativa, pero acaso providencial. En los últimos siete años nuestro espíritu se ha despertado. Antes ni queríamos ni deseábamos. Ahora sabemos que nuestra cura está en querer. Pero nos faltan fuerzas para seguir la prescripción. Somos unos convalecientes incapaces de sostenerse sobre sus propias piernas. Y acaso, extinguida la primera fiebre, se está incubando otra más terrible: una fiebre que sube con las ilusiones de la curación.

Por la fantasía nacional están cruzando como posibiles las empresas propias de los pueblos fuertes. Hablamos de ellas como si estuvieran al alcance de nuestra mano. Olvidamos de pronto que nos falta salud, que somos unos enfermos, unos convalecientes, y que importa curarnos ante todo. Esto es lo que deben recordar a menudo las clases directivas y lo que no debieran olvidar los Gobiernos. El propósito es querer; pero hay antes que cerrar los ojos a ese propósito y limitarse a poner los medios para que en el erial de nuestro espíritu esquilmo por el abuso y abrasado por la fatiga, nazca y florezca nuevamente, lozana y bravia, una voluntad.

Y para hacerse una voluntad—terminó mi amigo, deteniendo el paso y mirándome firmemente con expresión de convencido y de iluminado—los pueblos no tienen más que un procedimiento, el mismo que los individuos: cortar el hilo del pasado, desasirse de los compromisos que el sucesivo vivir crea, desmontar poco a poco la vida demasiado complicada y volver al campo. Los pueblos se rehacen poniéndose en contacto con la tierra, manteniendo inextinguible de toda energía. Cuando sus fuerzas se agotan, cuando el espíritu se marchita y languidece como ha languidecido el espíritu español, la agricultura únicamente brinda el descanso y el remedio, porque es la tierra la que guarda toda semilla de renacimiento. Y cuando la solicitud colectiva hace que las tierras áridas estallen con sensuales anhelos renovando sus ubérrimos verdoros, la raza florece también; ha convalecido y sanado; recomienza su historia, porque siente de nuevo en sus entrañas el ímpetu divino que los hombres llamamos voluntad.

España, pues, ó busca la salud del espíritu de la raza en el campo, ó no la encontrará.

Había cerrado la noche. Tornábamos de nuestro paseo hacia la aldea. Debían oír sus sonos agudos las rezagadas esquilas de invisibles rebaños, que caminaban en la penumbra del aprisco. Una carreta chiriaba pausadamente al compás perezoso de la yunta que rumiaba caminando. El cielo había encendido sus luces innumeras, y desde el fondo del espacio el vívido fulgor estelar acompañaba nuestro retorno como millones de pupilas afectuosas. En la iglesia, del pueblo deshojado su melancolía, el toque de oraciones. Minutos después, sentados ante la humilde mesa apetitosa, mi cerebro tonificado por aquella tarde campesina, recordaba las razones del rústico sociólogo, y, entre bocado y bocado, le daba mentalmente la razón. Mi soberbia de cortésano no lo confesaba. Pero el campo había convencido a la ciudad.

Baldomero Argente.

POR TELEGRAMA

HAZANAS DE LOS "APACHES"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Familia española atacada. Un herido. Otro caído. Arroja el arma al mar.

Marsella 25. Dos apaches atacaron anoche a la familia Martí, de nacionalidad española, compuesta de un matrimonio y un hijo de diez y ocho años.

Aquellos les exigieron que entregasen el dinero que llevasen, a lo que contestó el padre que no llevaban ninguno.

Acto seguido los apaches hicieron varios disparos, hiriendo.

Los apaches atacaron a las tres de la tarde en Vieux Port a dos transeúntes lanzándolos al mar.

La opinión pública se muestra alarmadísima y los comentarios que se hacen son muy desfavorables para la policía.—Rodocier.

POR TELEGRAMA

LOS ASUNTOS DE MARRUECOS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

La opinión alemana. Confando en Francia y sospechando de Inglaterra.

París 25. Los principales periódicos alemanes usan tonos más moderados que en los días anteriores.

El correspondiente de Le Temps en Berlín telegrafía que la opinión alemana es generalmente pacífica, teniendo confianza respecto de Francia, a la que se cree interesada en mantener la paz; no así a Inglaterra, cuyas intrigas se temen.—Clement.

Hipótesis sobre la respuesta de Alemania.

París 25. Sería ocioso é inútil para una información exacta é imparcial, reproducir las diversas versiones hipotéticas sobre cuál será la respuesta de Alemania a la nota de Rouvier.

aunque procedente del imperio mogrebino, es mercadería acuciada con el fin de ejercer una ganancia enorme, a cuyo efecto se propone el actual precio de la mercancía y el poder liberatorio que nosotros le tenemos concedido.

Esto hace ya tiempo que desde estas columnas lo dijimos, y entonces el Sr. García Alix lo desmintió, diciendo que si había algo era tan insignificante, que no se le podía conceder importancia. Nosotros veíamos sumamente la plata en los balances semanales del Banco, y desde 540 millones en 1904 a 555 que sumaba la semana pasada esta cuenta, la diferencia es de importancia.

Nosotros sabíamos por nuestro continuo trato con la gente de Bolsa, que en el mercado se habían tomado partidas de francos de importancia, que llevaban la orden de casa de Ringer, y como nuestro comercio no se da esas contrapartidas, el papel que de aquí sale no podía tener otro fin ni otra compensación que la moneda acuñada y depositada en las sucursales del Banco en distintos puertos de mar. La palabra, por cada millón de pesetas que se envían, compran aquí 500.000 francos, alrededor, con lo que han pagado la mercancía y han hecho un negocio hermosísimo.

A esto, tendrá que poner remedio el señor Urzúa; el cambio no podrá bajar mientras dure este estado de cosas.

El actual ministro se encuentra con una ley del Banco resultado de la conjunción que le hizo dimitir. Esta ley ha empezado a cumplirse. El Sr. Omeña ha iniciado la empresa; el Sr. García Alix a última hora de su gestión ministerial ha ordenado que se le pague a los poseedores de 9.700 millones de pesetas en 4 por 100 Interior y 49 millones nominales en acciones de Tabacos.

Este es otro punto que habrá de resolver el Sr. Urzúa, el que esperamos lo hará con la rectitud é inteligencia en él reconocidas. Las cuestiones pendientes en Hacienda son tantas, que aquí sería prolijo detallarlas. La Bolsa recibió una subida al Poder de los liberales. El nombre del Sr. Urzúa es muy bueno. La cuestión exterior que se ventilaba entre Francia y Alemania por lo del

Hasta ahora, ningún indicio seguro de paz para admitir la respuesta, que depende exclusivamente del empujador.

Los órganos oficiales de ambos países ignoran, ó aparentan ignorarlo con el silencio que muestran.

Ningún hecho nuevo se ha producido en las negociaciones, subsistiendo, pues, igual la situación, mientras no se conozca la contestación de Alemania.—Clement.

Apertura de un nuevo puerto marroquí. El maghzen sorprendido. Objeciones al sultán.

París 25. El correspondiente de Le Temps en Tánger dice que está confirmado oficialmente que el sultán ha convocado con carácter de urgencia al Consejo de notables, haciéndole aprobar una moción de apertura del puerto comercial de Saidia, situado cerca de la frontera argelina, en la embocadura de Kiss.

Las obras que en dicho puerto se harán serán confiadas a la industria alemana. Algunos miembros de la Corte sherrifiana, sorprendidos ante la súbita moción del sultán, le hicieron tímidamente observar que tal cosa parece incompatible con el tratado de 1845 y con los convenios de 1901-1902, que conceden a Francia ciertos derechos exclusivos en aquella región.—Clement.

Sobre la concesión del puerto de Saidia. París 26. Desde Fex dicen a l'Echo, que el ministro británico tuvo el día 24 una conferencia con Benhamán, el ministro de Negocios Extranjeros.

El ministro británico dicesse que declaró que Inglaterra no se opone a que obtenga Alemania una concesión en el Mediterráneo Occidental.

Hasta ahora no hay ninguna concesión otorgada todavía sobre el puerto de Saidia, pues estimase que la creación del puerto de Saidia con una fuerte guarnición, es incompatible con los acuerdos franco-marroquíes, y caso de hacerse, daría lugar a la protesta de Francia.—Clement.

Los temores del sultán. Londres 25. El sultán empieza a temer que sea irrealizable el proyecto de celebrar la conferencia internacional y que, rechazando a Francia, haya caído bajo el poder más despótico de Alemania.—Dabor.

La opinión francesa. Ni Marruecos ni Inglaterra merecen guerra.

París 25. De las conversaciones particulares, de las impresiones en los círculos políticos y del lenguaje usado por la Prensa, dedúcese la impresión general de que los franceses tienen el decidido empeño de conservar la paz, pues consideran que Marruecos no vale el sacrificio de la vida de los soldados franceses, y añadando más en el conflicto, dicesse que si las intenciones de Alemania fueran, como se cree, más allá de Marruecos, comienza a opinarse que la amistad con Inglaterra tampoco vale el emprender una guerra con Alemania.—Clement.

LA NOVILLADA DE AYER

Seis toros de Anastasio Martín, estoqueados por Regaterín, Platerito y Pazos (este nuevo en Madrid).

Hace un calor horrible, desamparante, y a la plaza presuroso me encamino jadeante, abrumado y sudoroso.

Suda el látiz y el papel; sudan niños y mayores, los plibeyos y señores, pero allí en un toro, allí es donde va a haber sudores.

Hasta el verso se resistió a salir de la fresquera, y es que tengo la mollera como puñado de alpiste dentro de una pajarrera.

A pesar del calor hay una buena entrada, y el sol está lleno cuando se hace el paseo. Identifica para que el sol haya quien se atreva a pasar del campo.

Hay muchos héroes today en este pueblo del clásico pan y toros.

Primer. Es negro y tiene buenas armas, y en tamaño no tiene envidia a los que se lidian en las de abono.

Después de un rellón dió Regaterín tres buenos lances.

En seguida entró el toro a varas con bastante voluntad, haciendo la pelea en los tercios del 3 como un toro de verdad.

Después que en dicho sesto llegó a tomar cuatro varas, le cambiaron de tercio y tomó hasta seis puyazos por tres caídas y tres cadáveres.

Las espadas estuvieron bien en quites. Al tocar a palos salió el primero Mejía, que puso un par bueno al cuarto, llegando bien el chito.

Armilita agarró un par bueno de verdad, llegando con fatigas y escuchando muchas y justas palmas.

Mejía repite tirando los palos malamente, y se manda pasar a otra cosa.

Regaterín, de verde y oro, pronuncia un extenso discurso y empieza su labor del modo siguiente:

Un ayudado por bajo, un natural sin completar; otros dos naturales, dos con la derecha, otro ídem, uno casi natural, otro derecha, un alto, y entrando derecho, de una estocada un poco delantado y algo al lado contrario.

Algunos capotazos y trasteos. Le sacan el estoque y descabella a pulso a la primera. (Muchas palmas.)

Segundo. También negro, más pequeño que el anterior, escurrecido de carnos y muy bien armado, algo engañado, veloz y cerrado de hermanitos.

Platerito dió tres mantazos y empezó el capoteo para hacer entrar a varas.

Aunque tuvo menos poder este novillo, fue voluntario en el primer tercio y llegó a tomar hasta seis varas sin caídas ni cadáveres.

El Banco ha contestado que está dentro de la ley con rebajar las déimas de cartera vendida, mientras no se encuentre reestablido en los 400 millones que restarán después de pagados los 200 que se le están pagando ahora por Duda de Ultramar.

La ley es susceptible de interpretación; sin embargo, el espíritu del legislador no es premiable que quisiera provocar un conflicto, y éste puede venir de este modo. El Banco no vende hasta cobrar el saldo de los papeles de Ultramar; en aquel momento que está saliendo de la ley, le es permitido a una entidad así estar fuera de la ley? Por eso la interpretación del precepto legislativo parece acomodarse mejor a una disminución progresiva de esta cartera, dejando así los intereses de los poseedores de 9.700 millones de pesetas en 4 por 100 Interior y 49 millones nominales en acciones de Tabacos.

Este es otro punto que habrá de resolver el Sr. Urzúa, el que esperamos lo hará con la rectitud é inteligencia en él reconocidas. Las cuestiones pendientes en Hacienda son tantas, que aquí sería prolijo detallarlas.

La Bolsa recibió una subida al Poder de los liberales. El nombre del Sr. Urzúa es muy bueno. La cuestión exterior que se ventilaba entre Francia y Alemania por lo del

Pazos se nombró un ente tocar la cara al toro.

Al tocar a banderillas salió Manolito, que puso al encuentro un buen par, pronto y apretado.

Perdición no logró lucirse al poner un par desigual y acabaron con un buen par de palos cada uno de los preopinantes.

El diminuto Platerito brindó y empezó a pasar, queriendo el chico quedar como guapo y buen torero.

Pasó el muchacho valiente; pero al pinchar, se le fue la mano, no sé por qué, y tocó a la gente.

Otra vez fué el matador a los bajos, colocando una estocada, quedando por lo mediano, señor.

El muchacho no entró mal, y aunque pito escucho y palmas, me pienso yo que no merecía tal.

Formal.

Tercero. Negro, listón, también joven, escurrecido, zancudo y con mellos armas que los anteriores.

El debutante Antonio Pazos dió tres lances bastante apañados, por lo que escuchó palmas.

No le faltó voluntad, y conste que los pía-pedereros lo hicieron todo lo mal que podían. En menos que se dice se acercó cinco veces a los cuernos sin consecuencias desgraciadas para nadie.

Al cambiarse de tercio, Aransaito, puso un par cuarteando muy igualmente.

Después Bizcoqui uno abierto y caído que fué el disloqui. Repite Aransaito, con más malito, llevándose pa casa el otro palo.

Y repitió el Bizcoqui con otro que se aplaudió.

Antonio Pazos toros de salón, no siempre al toro precisamente, pues unas veces se pasaba de estar cerca y otras daba los pasés a cuando, sin preocuparse a quién, como si cuando.

Sin duda emocionado y con unas prisas como si temiera perder el tren, pasó y repasó queriendo adornarse, y la primera vez que entró a matar lo hizo con un pinchazo en los sotos.

Otra vez entró mejor, y dejó media regular que no había.

En la tercera entrada, mirando más al pitón que al novillo, dió media trasera por no haber querido herir hasta que había pasado el peligro.

Otro pinchazo diciendo (y haciendo) ahí queda eso, y volviendo todo lo que le quedaba que valiera.

Luego entró otra vez, y en esta ocasión pinchó delantero y atravesado, yéndose del mundo.

Intentó el descabello y acertó a la segunda. El público, entusiasmado con el descabello, aplaudió.

No sé podrá quejar de los madrileños, pues pa mí que no ha estado bien.

Quarto. El cuarto es negro, bragado cornicuto y apretado.

El público protestó. ¿Por qué, si ya se anunció que era un toro desechado?

En seguida el presidente, por complacer a la gente y porque le da la gana, lo retiró. ¡Ah, inteligente!

¿Por qué no esta mañana? Malo está el público; pero peor lo van a poner estas cosas las empresas y los editores que ocupan la poltrona como podían ocupar el mostrador.

Salió en sustitución un bicho castaño, albardado, sin divisa y cuyo hierro no distingue desde mi asiento.

Regaterín toros de capa aceptablemente, y el toro toma las dos primeras varas con voluntad.

Después se queda y se hace tardo, costándole gran trabajo hacerlo que vuelva a acercarse a los de a caballo.

Cuando vuelve lo hace darrinando al Bronca con una fuerza de 214 por 45.

Mansurronando acabó el tercio, en el que hubo cuatro puyazos y dos descendimientos. El Armilita, haciendo un excelente par de palos que se aplaudió porque lo merecía.

También lo mereció el buen par que puso Mejía en segundo término, y Armilita repitió con otro par un poquito caído.

Regaterín sale a ejecutar al toro y da, librándose de las coladas que por ambos lados le da el amigo, dió varios pasés altos y con la derecha.

Cuando cuadró el toro entró Boto al tiempo que el toro se arrancó a comérselo, y dió un pinchazo en lo duro.

Queriendo matar con fe entró otra vez, dando otro pinchazo muy bueno.

Es posible entrar en tablas del 5 con una estocada muy buena, sacando, como era natural, persiguido y librándose por milagro de una caricia. (Muchas y justas palmas.)

Quinto. Negro, bastante chiquito, mogorillo del derecho.

Platerito le tora sin encontrar lucimiento y en la plaza hay un desorden de los de primer cartelito.

Sin voluntad ni bravura por los caballeros, sólo llega cuatro veces y deja un caballo muerto.

Bonita pone un buen par y Perdición otro bueno, y con otro traselillo. Bonita termina el tercio. Brinda Platerito al 9.

Marruecos, ha traído cambios flojos de París, y esto ha hecho caer aquí algo los fondos.

El cambio de francos ha subido unos céntimos efecto de los pedidos que en este mes hay. También a ello ha contribuido el estado artificial del mercado que se había creado por los francos que cotidianamente vendía el Tesoro, haciendo el ensayo de la Oficina de cambios, enajenando el oro del Tesoro a los cambios más bajos posibles, demostrando palpablemente lo mal defendidos que se encuentran los intereses de la nación cuando al frente de ella hay personas ineptas.

Las cotizaciones del Interior han sido:

Contado, 78.10 78.10 78.20 > 78.00 78.05 Liquidación, 78.10 78.10 78.20 > 78.00 78.07

Las operaciones al próximo muy escasas, y con doble de 10 a 12 céntimos.

El Amortizable, algo más animado que la semana anterior.

Los Tabacos, de 400 que empiezan el lunes, concluyen a 404.

El Banco Hipotecario, 208.

que está huido y le tora, breve y cerca, entrando luego con un en todo lo alto.

(Gran ovación al Platerito.)

Sexto.

Antes que se arrastrara un caballo muerto, no por el toro anterior, sino que había caído al salir, mandó el presidente que saliera el toro sexto.

Protestó el público, y tanto el edil como su adjunto Sr. Rodalán, dispusieron que se hiciera efectiva la orden, y salió el sexto con el cadáver en el ruedo.

Fué llamado Platerito a la presidencia mientras el toro tomó cuatro ó cinco puyazos, y al tocar a palos los cogió Regaterín ofreciéndoles a Pazos, que no los quiso admitir.

Regaterín llegó con maestría a la cara, y puso un buen par.

Platerito dió otro bueno y Regaterín repitió con un palo suelto.

Pazos brinda a N. N., torera cerca y breve, y entra y sale bien para una algo caída. (Ovación.)

Dulzuras.

EN TETUÁN

Grave cogida.

Los toros lidiados esta tarde han resultado bravos, pero conociéndoseles que habían sido lidiados antes de ahora.

Los matadores Pajaro y Torero han mostrado deseos de agastar, sin conseguirlo nunca.

El tercer toro cogió al banderillero José Fernández en el pecho de Madrid al colocar un par de banderillas, resultando el diestro con una cornada de ocho centímetros, desde la barba al labio, un varetezo en el muslo derecho y una contusión en la nuca.

Su estado es grave.

LAS CORRIDAS DE AYER

Ayer se celebró la última corrida de Granada, de la que el público salió satisfecho. Bombita chita, en esta corrida la corrida primera.

Mató bien su toro primero, mejor el torero y de modo superior el quinto.

Maquiquito igualmente trabajador en brege y quites y banderillando al sexto.

Mató sus tres toros de manera superior, siendo ovacionado.

Como en toda corrida en que se establece competencia, los dos espadas hicieron muchas cosas para entretener al público y trabajaron sin descanso toda la tarde.

El público salió muy complacido, considerando en esta corrida como una de las mejores vistas en esta plaza.

Asistieron a la fiesta los Sres. Sánchez Guerra, marqués de Portago, D. Leonor Ortega y el gobernador de la provincia.—Montalvo.

En Lisboa se celebró una corrida, en la que Fuentes y Cocherito estuvieron superiores, tanto toreando de capa y muleta como banderillando.

Fueron ovacionados ambos.

La corrida de Ríoseco se celebró con una entrada floja.

Los toros de Salas no dieron juego. El mejor fué el sexto, que era de Carreros.

Lagartijo y el valenciano no pudieron lucirse, y estuvieron desafortunados matando.

Guerrero, en Tolosa, cumplió bien en la segunda corrida, matando con aplauso tres toros de Ripamán, sobresaliendo en el primero.

Agullita, que mató el último, quedó bien.

Cogida de Jaqueta.

Nuestro correspondiente en Cartagena Sr. Almagro nos telegrafía dando cuenta de la cogida que ayer sufrió en dicha plaza el matador de novillos Jaqueta.

ción de Novedades, donde actúa la compañía Guerrero-Mendocinos.

Estos artistas están deferentísimos con los concejales de Madrid.—L.

"La Jorda"

De la última novela de Blasco Ibáñez, sobre la cual hemos de hablar con la atención preferencial que merece el brillante y fecundo escritor, reproducimos parte de un capítulo.

En él verá el lector cómo la sinceridad del Blasco Ibáñez, narrador, no arroja la observación irónica ni aun en su propio campo político. La descripción de una redacción republicana aparece en *La Jorda*, de mano maestra. De la novela, en su totalidad, ya hablémoslo.

Las noches que faltaba este socorro extraordinario, Maltrana, con la cabeza entre las manos, fingiendo leer una revista extranjera, seguía con mirada ansiosa las ideas y las palabras que salían de la boca del propietario del periódico, un buen señor franco y paternal, sin otras preocupaciones que su diario, la revolución que no le llegaba nunca y el deseo de que reconociesen todos sus sacrificios por la idea.

—Homero... ¿un cigarrillo?... Maltrana, ¿un cigarrillo?...

Homero era maltrana. Cada mes le colgaban un nuevo apodo los muchachos de la redacción, abominando de su cultura que les parecía, y afirmando que, con toda su sabiduría, era incapaz de escribir la crónica de un suceso o de seguir un crimen interesante. Primero le habían apodado *Schopenhauer*, por la frecuencia con que citaba a su filósofo favorito; después *Nietzsche*, por los artículos de difícil pronunciación; y una noche que Maltrana, aislado de la realidad, sólo se retiraba en griego algunas docenas de versos de la *Iliada*, acordaron todos llamarle *Homero* para siempre.

El buen Homero aceptaba agradecido los cigarrillos de don Cristóbal, el cual le admiraba como sabio, aunque reconocidamente no servía ni para ordenanza de la redacción, ni fumando entretenía la espera angustiosa de las primeras horas de la madrugada, el momento de las larguezas del propietario.

El buen señor, al sentir ciertos desfallecimientos de su necesidad, incluía generosamente en su mesa de carne y de vino, algunas veces era carne y vino, otras, una cazuela enorme de bacalao con patatas que a Maltrana le parecía esplendorosa como un astro entre las nubes de periódicos que llenaban la mesa y bajo la fría luz de las bombillas eléctricas.

A ver, señores, ¿quién me hace oreja?... decía don Cristóbal con gesto de padre. —Que te den oreja a todos. —Homero, ¿acórate y mete la mano a tu edad, siempre has apetito, y tú debes andar algo atrasado.

Homero metía la uña, al principio con timidez; pero los primeros bocados despertaban la bestia rampante adormecida en su estómago, y para amansarla la echaba alimento a toda presa, frotando ser devorado por ella si retrasaba el hambre voraz de aquel muchacho loco. ¡Ah, la juventud! ¡Envidiable estómago! Viéndole sentía nuevas ganas: Homero era su aperitivo.

Y Maltrana, una vez limpia la cazuela y devoradas las últimas migas, bebía de los vasos de vino, ascendiendo de golpe a la alegría digestiva de las últimas horas de redacción, las mejores de la noche.

Sólo entonces hablaba Homero de política, compartiendo las ilusiones y esperanzas de los demás. Vendría la desamada... la nuestra, y entonces, ¿no había justicia ni vergüenza, ¿no don Cristóbal sería ministro del primer Gobierno que se formase. Pero el aludido rechazaba este honor con sonrisa modesta: Maltrana, para ser ministro, se incluía en el triunfo. El también sería algo, que demostraba, se contentaba con una dictadura sobre la instrucción pública para desasnar el país a palos. Cada uno a sus aficiones.

Y el buen Homero describía, entre las risas de los compañeros, su entrada en la Biblioteca Nacional el día siguiente de la revolución, seguido de un piquete de ciudadanos. ¡A formar todo el personal! Los bibliotecarios que le conocían por haber sostenido contra el más de un altercado, esperaban su sentencia trémulos de miedo. Ahora pagarían sus embustes, siempre que se les pedía un libro moderno; el negar su existencia o el afirmar que lo tenía otro lector entre manos; aquel deseo de que no se leyese más que obras rancias, de inútil erudición, manoseadas y oscuras que repelían a la gente, quitándole los deseos de instruirse. A culatazos bajaba la escalinata el rosario de prisioneros, y el dictador, los colgaba sin piedad de los árboles de Recoletos, con un cartelón en el pecho: «Por traidores a la cultura y fomentadores de la barbarie pública.» Sin salir del edificio, se daba una vuelta por los salones del Arte Moderno, y entraba, en silencio, en el hospital de monstruos, horrendo almacén de fealdades y notorias históricas. Salvo raras excepciones, todos los cuadros eran arrojados por las ventanas, formando con ellos una gran hoguera. Los alumnos de Bellas Artes, por orden del dictador, habían de saltar en señal de alegría por la desaparición de tanto mamarracho.

Después, con su escolta de implacables ejecutores, se llegaba al Museo del Prado. Llamada y tropa al personal y discurso que ponía los pelos de punta. Había llegado el momento de dar fin a la eterna zarabanda, a la interminable clasificación, a los nuevos arreglos que tenían en perpetuo movimiento las obras artísticas, desorientando al público y haciendo vagar de uno a otro salón como un dólido. Al primero que moviese de su sitio un cuadro o una estatua, un tiro en la cabeza: de hecho, y Homero, terminaba su excursión revolucionaria cerrando para siempre el teatro Real. ¡Viva la música! ¡Abajo la ópera! Los aristócratas, que conversaban libremente en sus salones sin el *rum rum* ensordecedor de la orquesta, que hacían sus horas sin tomar el arte como alcahuete del lujo. Los antiguos mozos de cordel que ganaban millones por tener en la laringe la enfermedad del tenorismo; las señoritas de bata blanca y cabellera suelta que se hacen las locas entre ferretas y gorgoritos; a su antiguo oficio o a coser a máquina. De volver a titulares artistas, suelta la pena que marca el Código por falsedad de estado civil. Los músicos faltos de sueldo y los cantantes modestos y fervorosos, serían mantenidos por el Estado, dando cada noche un concierto gratuito, de asistencia obligatoria, en los diez distritos de la capital por riguroso turno.

Y, tras estas reformas insignificantes, Homero tomaba asiento en el sillón de dictador acometiendo la gran reforma: el examen general de todos los maestros de escuela; la revisión de la mentalidad de todos los catedráticos, pero de un modo implacable, sin entrar, como pudiera juzgar un inquisidor. Profesores de Universidad descendían a ser maestros de aldea; la gran mayoría de los profesores más recibían la cesantía y un pedazo de tierra inculta, para que la arasen, dando así natural expansión a sus verdaderas facultades. Muchos desgraciados con talento, que titulaban en las avenidas de la vida no sabiendo qué camino tomar, entraban en el magisterio, dignificado y elevado a primera función nacional. El más humilde maestro de España tendría mayor sueldo que un conde.

Así hablaba Homero entre las risas de sus camaradas, dejando modestamente a los grandes hombres de la idea que arreglasen otros problemas: el del estómago y el de la conciencia. El, a lo suyo, a pulir la inteligencia nacional, y una vez bien montada la máquina del desasnamiento, todo aquel que llegase a los veinte años sin haberse aprovechado de estas facilidades para la cultura, sería expulsado del territorio hispano, para que poblara África.

El terrible dictador, al salir a la calle poco antes de amanecer, caía de golpe en la realidad. El frío, colándose bajo el sutil macedonio, hacía temblar al fusilador de bibliotecarios e implacable destructor de museos. El tirano sentía aguzarse de nuevo su apetito con el fresco del alba, y aceptaba del director ó de cualquier compañero en fondos, una taza de socrus con media docena de *hules*, liban a la chocolatería de la calle de Jacometre, sentándose junto a las paredes de azulejos fríos, ante unas vidrieras abiertas de intento, para que reventasen de pulmonía todos los gelfos que esperaban la mañana en torno de las primeras mosas.

Allí, mojado buñuelos en el fangoso líquido de la taza, contra reanar a su vez sus esperanzas, aunque menos intensas que en el ambiente cálido de la redacción. El, sería algo; él, subiría alto. Siempre que llenaba el estómago, sentía animado por una fe ciega en su destino. Y, con tales esperanzas, emprendía la caminata hacia los Cuatro Caminos, para reposar en el camastro, todavía caliente.

Mientras llegaba el momento de la asonada, su vida no podía ser más triste. En vez de ingeniar, como le aconsejaba su padrastro, para conquistar el pan, leía y leía por el gusto de saber, como un gran señor que tuviera asegurada la existencia y todos sus caprichos. Cercenaba su alimento para poder pagar, con retraso las cuotas del Ateneo. La vida sin la lectura de revistas, sin conocer lo que se pensaba en Europa, le parecía intolerable.

Perdía las noches enteras en la redacción, y rara vez cogía una pluma. Al principio, le habían encargado que redactase sucesos, que inflase telegramas. El director se interesaba por: ¿debea incluirle en la plantilla de la casa y gozarse de un sueldo igual al de un guardia de consumos. Pero pasó una noche rompiendo cuartillas y dando pasitos nerviosos para relatar un incendio, y al fin hubo de transmitir el encargo a un gorrillo de la casa que no sabía escribir un renglón con su ortografía. Le dieron telegramas para que los ampliase y los redactó con menos palabras que el original. Era un espíritu superior, incapaz de tan bajas funciones. Un día en que, por ausencia del director, le encargaron el artículo de fondo, llenó tres columnas de prosa razonadora y fría, resultando de ellas, después de examinar y pesar todo lo existente, tan malo y defectuoso el ideal defendido por el periódico, como el régimen de los gobernantes actuales.

El tal Homero, según decía el propietario, era un manzanillo del saber. Mataba todo lo que cubría con su sombra. Le dieron libertad para que escribiera a su capricho, y publicó tres artículos sobre Ruskin y la belleza artística; sobre Nietzsche y el imperialismo, y acerca de las armonías y desarmonías entre el socialismo y las doctrinas de Darwin y Haeckel. Meses después, aún se reían en la redacción de aquellas columnas de prosa espesa y mata que nadie había leído hasta el fin. Don Cristóbal afirmaba con grave rostro, que el diario había estado próximo a perecer, y que los lectores amenazaban con una huelga si se publicaba otro artículo de Homero, por lo que tales gramáticas al público, que lo que desea es que llamen moral al presidente del Consejo de ministros ó que los diputados les mienten la madre a los señores del banco azul.

Maltrana, declarado inservible, sin esperanza ya de conquistar los quince duros mensuales que le habían hecho entrever antes de su fracaso, seguía asiendo pueriles rotos a la redacción. ¿Adónde ir?... Allí encontraba quien le escuchase, aunque con gestos irónicos: algunas veces hasta alababan su cultura, llegando a confesar que tenía cierto talento, pero que estaba chiflado. Además, el reconocimiento al mal de su generación en la que un estudio desordenado y un exceso de razonamiento habían roto el principal resorte de la vida: la falta de voluntad. Era impotente para la acción. Estudiable ávidamente y no sabía sacar consecuencia alguna de sus estudios. Pasaba las noches hablando las paradojas surcaban su charla como cohetes de brillantes colores, pero sentía incapaz de fijar con la pluma ni una pequeña parte de las ideas que se le escapaban en el chorro de la conversación.

Y permanecía inmóvil, atacado en su camino, sabiendo que perdía el tiempo, que equivocaba el curso de su vida, sin ánimo para intentar un esfuerzo, confiando en un extraño fatalismo que había de sacarle del mal paso, seguro de la llegada de un acontecimiento extraordinario que le arrancaría de los reles en que estaba hundido, sin que tuviera que poner nada de su parte.

Aquella mañana era de las más alegres para el joven. Tenía dinero: la noche anterior había cobrado trece duros de una traducción, sintiendo con cierto deleite el peso del puñado de plata junto a su estómago, que aún conservaba el calor y el bienestar del mal paso, seguro de la llegada de un acontecimiento extraordinario que le arrancaría de los reles en que estaba hundido, sin que tuviera que poner nada de su parte.

El imperio del Sol Naciente ha conseguido, sí, brillante triunfo, pero se ha visto obligado a un máximo de sus esfuerzos, estando abocado a una crisis, en la que Rusia se halla en el desarrollo de sus recursos.

cia nacional, y una vez bien montada la máquina del desasnamiento, todo aquel que llegase a los veinte años sin haberse aprovechado de estas facilidades para la cultura, sería expulsado del territorio hispano, para que poblara África.

El terrible dictador, al salir a la calle poco antes de amanecer, caía de golpe en la realidad. El frío, colándose bajo el sutil macedonio, hacía temblar al fusilador de bibliotecarios e implacable destructor de museos. El tirano sentía aguzarse de nuevo su apetito con el fresco del alba, y aceptaba del director ó de cualquier compañero en fondos, una taza de socrus con media docena de *hules*, liban a la chocolatería de la calle de Jacometre, sentándose junto a las paredes de azulejos fríos, ante unas vidrieras abiertas de intento, para que reventasen de pulmonía todos los gelfos que esperaban la mañana en torno de las primeras mosas.

Allí, mojado buñuelos en el fangoso líquido de la taza, contra reanar a su vez sus esperanzas, aunque menos intensas que en el ambiente cálido de la redacción. El, sería algo; él, subiría alto. Siempre que llenaba el estómago, sentía animado por una fe ciega en su destino. Y, con tales esperanzas, emprendía la caminata hacia los Cuatro Caminos, para reposar en el camastro, todavía caliente.

Mientras llegaba el momento de la asonada, su vida no podía ser más triste. En vez de ingeniar, como le aconsejaba su padrastro, para conquistar el pan, leía y leía por el gusto de saber, como un gran señor que tuviera asegurada la existencia y todos sus caprichos. Cercenaba su alimento para poder pagar, con retraso las cuotas del Ateneo. La vida sin la lectura de revistas, sin conocer lo que se pensaba en Europa, le parecía intolerable.

Perdía las noches enteras en la redacción, y rara vez cogía una pluma. Al principio, le habían encargado que redactase sucesos, que inflase telegramas. El director se interesaba por: ¿debea incluirle en la plantilla de la casa y gozarse de un sueldo igual al de un guardia de consumos. Pero pasó una noche rompiendo cuartillas y dando pasitos nerviosos para relatar un incendio, y al fin hubo de transmitir el encargo a un gorrillo de la casa que no sabía escribir un renglón con su ortografía. Le dieron telegramas para que los ampliase y los redactó con menos palabras que el original. Era un espíritu superior, incapaz de tan bajas funciones. Un día en que, por ausencia del director, le encargaron el artículo de fondo, llenó tres columnas de prosa razonadora y fría, resultando de ellas, después de examinar y pesar todo lo existente, tan malo y defectuoso el ideal defendido por el periódico, como el régimen de los gobernantes actuales.

El tal Homero, según decía el propietario, era un manzanillo del saber. Mataba todo lo que cubría con su sombra. Le dieron libertad para que escribiera a su capricho, y publicó tres artículos sobre Ruskin y la belleza artística; sobre Nietzsche y el imperialismo, y acerca de las armonías y desarmonías entre el socialismo y las doctrinas de Darwin y Haeckel. Meses después, aún se reían en la redacción de aquellas columnas de prosa espesa y mata que nadie había leído hasta el fin. Don Cristóbal afirmaba con grave rostro, que el diario había estado próximo a perecer, y que los lectores amenazaban con una huelga si se publicaba otro artículo de Homero, por lo que tales gramáticas al público, que lo que desea es que llamen moral al presidente del Consejo de ministros ó que los diputados les mienten la madre a los señores del banco azul.

Maltrana, declarado inservible, sin esperanza ya de conquistar los quince duros mensuales que le habían hecho entrever antes de su fracaso, seguía asiendo pueriles rotos a la redacción. ¿Adónde ir?... Allí encontraba quien le escuchase, aunque con gestos irónicos: algunas veces hasta alababan su cultura, llegando a confesar que tenía cierto talento, pero que estaba chiflado. Además, el reconocimiento al mal de su generación en la que un estudio desordenado y un exceso de razonamiento habían roto el principal resorte de la vida: la falta de voluntad. Era impotente para la acción. Estudiable ávidamente y no sabía sacar consecuencia alguna de sus estudios. Pasaba las noches hablando las paradojas surcaban su charla como cohetes de brillantes colores, pero sentía incapaz de fijar con la pluma ni una pequeña parte de las ideas que se le escapaban en el chorro de la conversación.

Y permanecía inmóvil, atacado en su camino, sabiendo que perdía el tiempo, que equivocaba el curso de su vida, sin ánimo para intentar un esfuerzo, confiando en un extraño fatalismo que había de sacarle del mal paso, seguro de la llegada de un acontecimiento extraordinario que le arrancaría de los reles en que estaba hundido, sin que tuviera que poner nada de su parte.

Aquella mañana era de las más alegres para el joven. Tenía dinero: la noche anterior había cobrado trece duros de una traducción, sintiendo con cierto deleite el peso del puñado de plata junto a su estómago, que aún conservaba el calor y el bienestar del mal paso, seguro de la llegada de un acontecimiento extraordinario que le arrancaría de los reles en que estaba hundido, sin que tuviera que poner nada de su parte.

El imperio del Sol Naciente ha conseguido, sí, brillante triunfo, pero se ha visto obligado a un máximo de sus esfuerzos, estando abocado a una crisis, en la que Rusia se halla en el desarrollo de sus recursos.

Mañana a las diez se posesionará el nuevo subsecretario de Instrucción pública, D. Martín Rosales.

La primera credencial que ha firmado el Sr. Mellado ha sido para cumplir un deber de afectuoso recuerdo con la memoria de una personalidad notable del periodismo y del partido: don Manuel de la Hoz, fundador de la *Revista de la Prensa*, y el hijo del inolvidable D. José Cerezo.

Según referencias oficiales, la visita que ayer hizo el embajador alemán al presidente del Consejo, fué principalmente de cortesía, aunque sirviera como preliminar para otras conferencias que han de celebrarse próximamente con la cuestión de Marruecos.

El jefe del Gobierno también se propone conferenciar acerca de los asuntos del imperio moribundo con el representante de Francia.

Decía hoy un ministro de los de mayor significación en el Gabinete que en este problema marroquí que ahora se plantea era preciso que todo se excluyera a la Prensa y a los partidos políticos, procediendo con la mayor prudencia, pues se trata de una cuestión de carácter nacional muy delicada, por las complicaciones que últimamente se han presentado en ella, y en las cuales hay que evitar que lleguemos a vernos envueltos nosotros.

Poseemos informes de calidad, según los cuales la proclamación del nuevo partido *marroquí* ha pasado ya del estado de crisis política, y reviste los caracteres de un hecho consumado.

Frecuentemente se reúnen los ex ministros que figuraron en el Gobierno del Sr. Maura para adoptar disposiciones relacionadas con la organización de aquél y para discutir los trabajos preparatorios de propaganda.

No se verificará ya la anunciada reunión de mayorías parlamentarias por ser muchos los representantes en Cortes que se han ausentado; pero sí hay el propósito de enviar a todos los que se presume como *adepsos*, una circular en que se consignarán los puntos capitales del nuevo credo político, entendiéndose al mismo tiempo de los medios y fórmulas que deben emplear en sus relaciones con el jefe.

Desde luego, el partido no adoptará denominación especial ninguna, y figurará en el concierto político con el dictado genérico de *conservadores*.

NUEVOS GOBERNADORES

El presidente del Consejo al despachar hoy con S. M. el rey las puestas de fin, los siguientes nombramientos de gobernadores: Alava, D. Jaime Aparicio; Albacete, D. Puro Cora; Almería, D. Antonio Otero; Badajoz, don León Urzúiz; Burgos, D. Eduardo Ortiz y Casado; Cáceres, D. José Branté.

Cádiz, D. Luis López Ballesteros; Canarias, D. Juan Saenz Marquina; Castellón, D. José Echanove; Córdoba, D. José San Martín y Aguirre; Cuenca, D. Luis Armiñán; Guayaquil, D. Ángel Echevarría; Granada, D. Antonio Llanas; Guadalajara, D. José Muñoz del Huelmo; Guipúzcoa, barón de la Torre; Huesca, D. Vicente Fernández Dios.

Jacán, D. Emilio Godínez; Lugo, D. Leopoldo Riu; Málaga, conde de Campanones; Murcia, D. Federico López González; Oviedo, D. Alberto Larrondo; Palencia, conde de Camarrosa; Salamanca, D. Leopoldo Serrano; Segovia, D. Juan García Lomas; Toledo, D. Jesús Caladía; Valencia, D. Luis Alvarado; Vizcaya, D. Enrique Ureña.

LA GACETA DE HOY

Presidencia.—Resolución de una competencia de jurisdicción entre el gobernador de Castellón y el juez municipal de Vail de Uxó.

Hacienda.—Reales decretos admitiendo la dimisión al subsecretario de Hacienda D. Rafael de la Haza y nombrando a D. Bernardo Mateo Sagasta para dicho cargo.

Gobernación.—Reales decretos de personal. Instrucciones.—Reales órdenes concediendo los ascensos de escala correspondientes por fallecimiento de los titulares de los cargos de: AGRI-CULTURA.—Real orden autorizando al Ayuntamiento de Bouzas para destinar ciertos terrenos a la construcción de una calle y ensanche de la población.

Estado.—Constitución de *regimen* *exequatur* a los señores que se expresan para desempeñar los cargos de cónsules y vicecónsules del extranjero en España.

RUSOS Y JAPONESES LA GUERRA

Un encuentro. Rusos en fuego

—Paris 26. Desde Tokio dicen que después de violento asalto los japoneses expulsaron a los rusos de Hant-Chien-Chai, noticiando la retirada; pero los rusos consiguieron desembarcarse, emprendiendo la fuga y perdiendo 250 hombres.

Las pérdidas japonesas son insignificantes. Clement.

No hay armisticio

—Paris 26. Comunican de Washington que en vista de la actitud en que se han colocado Rusia y el Japon acogiendo con grandes reservas el proyecto de armisticio, se cree que no cesarán las hostilidades hasta la reunión de los plenipotenciarios, que se verificará a mediados de Agosto.—Clement.

UNA OPINIÓN SOBRE LA GUERRA

El periódico ruso *Novoye Vremia*, que viene distinguiéndose desde la captura de las hostilidades por la seriedad de sus campañas, publica una interesante información de sus correspondientes en el teatro de operaciones, y que ha causado gran sensación en los Círculos militares.

Defiende en ella la continuación de la guerra a todo trance. El estado moral de las tropas rusas—dice—es excelente, mientras que el ánimo de los soldados japoneses decae visiblemente ante las privaciones por que atraviesa el Ejército japonés.

Muchos dragones hechos prisioneros en Koun-Ho estaban pésimamente equipados y municionados.

En un *raid* hecho por la Caballería del general Michurinski fué hecha prisionera una compañía japonesa de 100 hombres, organizados de la misma puso de manifiesto que el Japon está poniendo a contribución sus últimos recursos.

Los soldados de ella tenían de treinta y cinco a cuarenta años, el capitán cincuenta y ocho; los oficiales además de viejos eran procedentes de la reserva de suboficiales, sin que hubiesen pasado por Centro alguno de enseñanza militar, todo lo cual hace suponer que al cubrir las bajas del Ejército japonés, tropiecen con grandes dificultades.

En cambio, los últimos refuerzos moscovitas lo componen soldados jóvenes y en perfecto grado de instrucción militar. Los efectivos que salen de los hospitales ascienden a unos 500 hombres por día, y en fin, el cálculo elemental de los recursos con que Rusia cuenta pone de manifiesto que dicha nación no ha puesto aún en línea más que un 33 por 100 de sus efectivos normales, mientras que el Japon ha empleado ya el 150 por 100 de sus cuadros en tiempo de paz.

El imperio del Sol Naciente ha conseguido, sí, brillante triunfo, pero se ha visto obligado a un máximo de sus esfuerzos, estando abocado a una crisis, en la que Rusia se halla en el desarrollo de sus recursos.

Mañana a las diez se posesionará el nuevo subsecretario de Instrucción pública, D. Martín Rosales.

La primera credencial que ha firmado el Sr. Mellado ha sido para cumplir un deber de afectuoso recuerdo con la memoria de una personalidad notable del periodismo y del partido: don Manuel de la Hoz, fundador de la *Revista de la Prensa*, y el hijo del inolvidable D. José Cerezo.

Según referencias oficiales, la visita que ayer hizo el embajador alemán al presidente del Consejo, fué principalmente de cortesía, aunque sirviera como preliminar para otras conferencias que han de celebrarse próximamente con la cuestión de Marruecos.

El jefe del Gobierno también se propone conferenciar acerca de los asuntos del imperio moribundo con el representante de Francia.

Decía hoy un ministro de los de mayor significación en el Gabinete que en este problema marroquí que ahora se plantea era preciso que todo se excluyera a la Prensa y a los partidos políticos, procediendo con la mayor prudencia, pues se trata de una cuestión de carácter nacional muy delicada, por las complicaciones que últimamente se han presentado en ella, y en las cuales hay que evitar que lleguemos a vernos envueltos nosotros.

Poseemos informes de calidad, según los cuales la proclamación del nuevo partido *marroquí* ha pasado ya del estado de crisis política, y reviste los caracteres de un hecho consumado.

Frecuentemente se reúnen los ex ministros que figuraron en el Gobierno del Sr. Maura para adoptar disposiciones relacionadas con la organización de aquél y para discutir los trabajos preparatorios de propaganda.

No se verificará ya la anunciada reunión de mayorías parlamentarias por ser muchos los representantes en Cortes que se han ausentado; pero sí hay el propósito de enviar a todos los que se presume como *adepsos*, una circular en que se consignarán los puntos capitales del nuevo credo político, entendiéndose al mismo tiempo de los medios y fórmulas que deben emplear en sus relaciones con el jefe.

Una jugada mal hecha, a juicio de un bando, dio lugar a una animada discusión entre los jugadores de ambos.

De las palabras se pasó a los insultos, y lo que en un principio fué discusión sin importancia terminó en sangriento suceso.

Después de algunos oscorrones por una y otra parte, uno de los jugadores, llamado Santiago García, de diez y ocho años de edad, dió una patallada en el costado izquierdo a otro llamado Joaquín Peña Carrasco, soltero y de diez y ocho años.

Reconociendo éste, se le pudo apreciar una herida de cinco centímetros en la región ya indicada, y en grave estado fué conducido a su domicilio, donde se desarrolló la escena que nuestros lectores podrán imaginarse.

El agresor fué detenido inmediatamente.

POLÍTICA

El nuevo ministro de Instrucción pública dedica ahora el escaso tiempo de que le es dable disponer a estudiar la organización que tienen los servicios en su departamento.

Desearía el Sr. Mellado simplificar en lo posible el laborioso expediente que es causa de trabas y dilaciones perniciosas, en esto mucho más que en cualquier otro ramo de la administración, y a ello ha de dedicar sus mayores esfuerzos.

También se preocupará de cuanto se refiere a las dietas.

Esto y el arreglo de algunas cuestiones que ha dejado pendientes su antecesor, han de ocupar su atención en estos primeros días de su vida ministerial.

Respecto a reformas en la enseñanza, se propone ser muy parco, decidiendo a ellas en todo caso después de un examen maduro y detenido.

Hoy firmará el rey los decretos nombrando a los nuevos directores generales de Agricultura y Obras públicas, que se posesionarán inmediatamente de sus cargos.

También tomará posesión de su cargo el subsecretario de Gobernación señor Fernández Latorre.

Para la Dirección de Administración local se daba hoy como seguro el nombramiento del Sr. Gómez de la Serna (D. Javier).

Un ministro nos dice ayer que en la elección de personas para el desempeño de los Gobiernos civiles, se está atendiendo a una moralidad escrupulosa y a que no haya en la reputación de los interesados la más ligera tacha.

En el Consejo del sábado cada ministro presentó una lista de sus candidatos, y éstos fueron incluidos en la combinación, después de aceptarse sus nombres por todos, hasta el punto de que el que fué objeto de cualquier observación quedó pendiente de un acuerdo posterior y definitivo.

En las conferencias que ayer celebró el presidente del Consejo con el ministro de la Gobernación, quedó acordado el acoplamiento de los que ya están nombrados a las provincias, y en el Consejo de hoy seguirá la designación de los que aún faltan.

En las últimas horas de la tarde acudió a su despacho de la Presidencia el Sr. Montero Ríos, y allí recibió algunas visitas.

El embajador de Alemania fué a ver, a lo que parece para tratar asuntos relacionados con Marruecos.

Después le visitaron también el nuevo presidente del Consejo Sr. Groizard, y el ministro de la Gobernación, este último para seguir ocupándose con él de la distribución de los Gobiernos civiles entre los candidatos aceptados. Luego marcharon juntos los señores García Prieto y Montero a dar un paseo por la Casa de Campo.

El Sr. Urzúiz celebró ayer mañana una detenida conferencia con el presidente del Consejo en su domicilio, tratando en ella del estado en que se encuentran todos los diferentes asuntos de Hacienda.

El Sr. Cobian cumplimentará hoy a S. M. el rey.

A medio día se celebrará en Lardhy el almuerzo con el ex ministro de Marina obsequia al Sr. Villaverde y a sus compañeros del anterior Gobierno.

Esta mañana ha recibido el señor conde de Romanones en su despacho del ministerio de Obras públicas a numerosas Comisiones, entre ellas una de la Escuela de Agricultura y otra de la de Comercio de Madrid.

Además de los nombramientos de gobernadores que en otro lugar publicamos, llevó esta mañana el Sr. Montero Ríos a la firma del rey los decretos designando al Sr. Groizard para la presidencia del Consejo de Estado; al Sr. Puigcerver para la dirección del Instituto Geográfico y Estadístico, y a los señores Rosales y Latorre para las subsecretarías de Instrucción pública y Gobernación, respectivamente.

Mañana a las diez se posesionará el nuevo subsecretario de Instrucción pública, D. Martín Rosales.

La primera credencial que ha firmado el Sr. Mellado ha sido para cumplir un deber de afectuoso recuerdo con la memoria de una personalidad notable del periodismo y del partido: don Manuel de la Hoz, fundador de la *Revista de la Prensa*, y el hijo del inolvidable D. José Cerezo.

Según referencias oficiales, la visita que ayer hizo el embajador alemán al presidente del Consejo, fué principalmente de cortesía, aunque sirviera como preliminar para otras conferencias que han de celebrarse próximamente con la cuestión de Marruecos.

El jefe del Gobierno también se propone conferenciar acerca de los asuntos del imperio moribundo con el representante de Francia.

Decía hoy un ministro de los de mayor significación en el Gabinete que en este problema marroquí que ahora se plantea era preciso que todo se excluyera a la Prensa y a los partidos políticos, procediendo con la mayor prudencia, pues se trata de una cuestión de carácter nacional muy delicada, por las complicaciones que últimamente se han presentado en ella, y en las cuales hay que evitar que lleguemos a vernos envueltos nosotros.

Poseemos informes de calidad, según los cuales la proclamación del nuevo partido *marroquí* ha pasado ya del estado de crisis política, y reviste los caracteres de un hecho consumado.

Su programa será el contenido en el último Mensaje de la Corona a las Cortes, muchos de cuyos extremos han quedado pendientes de realización, y están traducidos en los proyectos de ley que oportunamente fueron presentados al Parlamento.

Los propósitos del nuevo gobernador

Habiendo ayer mañana con los periodistas el nuevo gobernador civil, hizo algunas interesantes declaraciones sobre la obra que se propone realizar, cuya principal base estará impulsada decidida a la beneficencia y a la higiene pública.

La miseria y el vicio constituyen en Madrid una verdadera plaga, y a evitarlo encaminan los propósitos del Sr. Ruiz Jiménez, quien piensa conseguirlo por cuantos medios energéticos estén a su alcance.

Esta mañana—nos dijo—he hablado con la infanta María Teresa hermana de las Reinas Asís y de don Juan de Borja, y he visto que dichos centros se habrán abierto, y hallarán en ellos refugio muchos de esos *gelfos* que ahora pasan su desnuidez, y a veces su desdenguado, por las calles.

Además—añadió—es preciso acabar con ese triste espectáculo que en la Puerta del Sol y otros puntos céntricos ofrecen tantos desgraciados, y el no menor número de mendigos de ocasión, verdaderos explotadores de la ajena caridad.

El Sr. Ruiz Jiménez propone perseguir enérgicamente su desaparición, viendo que por los medios que se empleen para conseguirlo, y procurando colocar a los que pudiendo hacerlo

SE RUEGA AL PÚBLICO
visite nuestras sucursales para examinar los bordados
de todos estilos: encajes, reales, matitos, punto vainica, etc.,
ejecutados con la máquina
DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente
para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir
y otras similares

Máquinas para toda industria en que se emplea la costura

PÍDASE

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Pesetas 2,50 semanales

EL CATALOGO ILUSTRADO, QUE SE DA GRATIS

La Compañía Fabril SINGER

Concesionarios en España: ADCKOCK Y C.^{IA}

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE MADRID

CALLE DE ALCALÁ, 40

MADRID. CALLE DE LA MONTERA, 18

ALCALÁ DE HENARES. CALLE DE LIBREROS, 29

DIARIO UNIVERSAL

EN PARÍS

Anunciamos al público que
nuestro periódico se vende en
París en el Bureau de "Blanco
y Negro", 13 bis, Passage Ver-
deau, al precio de diez cénti-
mos el ejemplar.



TÓNICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRÁLICO
Curará pronto y mejor que ningún otro remedio. Sin riva
para el estómago e intestinos. Exigir la marca registrada.
De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid.

BALNEARIO DE ZUAZO (ALAVA)

SOCIETAT ANÓNIMA

Aguas sulfúreas medicinales nitrogenadas

Premiadas con cuatro medallas de oro y tres de plata

Las más indicadas y especiales para el tratamiento y cura-
ción de los catarrlos crónicos de nariz y garganta, bron-
quitis, infartos pulmonares, tuberculosis pulmonar en
sus primeros períodos, asma, enfisema, resaca del trans-
curso y demás afecciones crónicas del aparato respiratorio.
Clima seco, tónico y salubre (660 metros sobre el nivel del
mar).
Instalación hidroterápica completa y perfeccionada. Gran
desplazamiento, parques, lago con lanchas, luz eléctrica, capilla
pública, fonda de primer orden, café, billares, galerías en-
cubiertas para paseo, frontón, etc.
Dirección facultativa á cargo del doctor D. Dionisio Juste y
García.
Hístero: Estación de Zuzo (línea de Castañón á Bilbao),
con cuatro coches diarios y telegráfico público.
Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 de Septiembre.
Se remiten catálogos gratis á quien los solicite. Pídanlos en
agua y habitaciones al Administrador del establecimiento.
Director-Gerente: Pedro Viguri, Postas, 32, Vitoria.

4 á 8 ptas. por día

SE DESEAN personas de
ambos sexos
para trabajar con nuestra má-
quina de hacer calceta, simple
y rápida: trabajo seguido todo
el año á domicilio, sin necesi-
dad de experiencia. La distancia no im-
porta y vendemos nuestro tra-
bajo. Dirigirse:
Compañía LA COLMENA C.
5, calle Elisabetta-Barcelona

THE BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

DE

LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. DOS medallas de Oro

150 sucursales en Europa

PRECIADOS, 9, PRINCIPAL, MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.

SEVILLA: Méndez Núñez, 19.

VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.

BILBAO: Campa de Albia, 1.

CARTAGENA: Calle Jara, 26.

MÁLAGA: Calle Nueva, 18.

CÓRDOBA: Ambrosio Morales, 2.

VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO.

TUBOS DE ACERO

Para calderas y para conducciones de agua y
vapor y toda clase de ampliaciones

Tubos forjados. Bilbao

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA (42)

Tomás Gordeieff

POR MÁXIMO GORKI

Traducción de la casa Tasso, de Barcelona

Taras fijó en su padre una mirada firme, y
preguntó secamente:—¿Propósito, quién le ha dicho á usted
que he estado en presidio?El viejo miró á su hijo con estupefacción,
que luego se convirtió en alegría.—¿Ahí, no? ¿no has estado? ¿Cómo enton-
ces? ¿no te ofendes? ¿Es tan difícil saber la
verdad? Habían dicho: á Siberia! ¡Y Siberia
es el presidio!—Para acabar de una vez con todas esas
tonterías—dijo Taras golpeándose la rodilla—
voy á decirte inmediatamente cómo ocu-
rrió eso. Estaba deportado en Siberia seis
años, y viví en el gobierno minero de Lensk.
Permanecí solo nueve meses en la cárcel de
Moscou... ¡y esto es todo!—Me alegro. ¿Cómo entonces han hecho
circular ese rumor?—mascullaba Maikín,
alegre y confuso á un tiempo.—Es un rumor estúpido—gimoteó el
viejo.

—Que me perjudicó mucho una vez...

—De veras?

—Sí, había emprendido un negocio por mi
propia cuenta, y se me retiró el crédito gra-
cias á...—¡Malditos!—exclamó Maikín con cólera.
—¿Cómo se movía de su rincón, entorpe-
cía los ojos mirando al recién venido y escu-
chaba atentamente la conversación.Todo lo que Liouba le había contado de su
hermano le entusiasmaba, y creía que éste
era distinto de los demás hombres. Pensaba
que Taras debía hablar y vestirse de un modo
especial, y que no podía ser igual al resto de
los mortales. Y de repente topaba con un
hombre robusto, sereno, correctamente vesti-
do, de severa mirada, que se parecía enor-
memente á Maikín, del cual no difería sino

MATIAS LOPEZ

Chocolates, dulces y bombones

GUARDAMUEBLES PÚBLICO

CONSTRUIDO EXPRESAMENTE

El mejor, el más económico, el más céntrico; temperatura siempre igual, á 16 grados en
toda época del año.

GUARDAMUEBLES MADRID CASA CENTRAL

OLIVAR, 15, bajo PLAZA DEL ANGEL, 6

Teléfono número 1.978

Inofensivo, suprime el Copáiba, la
Cubeba y las inyecciones. Cura los
flujos en

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades
de la vejiga, Cistitis del cuello, Ca-
tarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Cápsula lleva el nombre (MIDY)

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO

BARON, RAMON Y COMPAÑIA

TALLERES Y OFICINAS

Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

Esta fábrica construye depósitos para agua, vino y aceite, baños, losas, colum-
nas, hincos, lavaderos, pesebres, fregaderos, tinacos, etc., etc. Catálogos gratis á
quien los pida. Precios ventajosos.

RIBED, MIRANDA Y COMPAÑIA

OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se tira el

DIARIO UNIVERSAL

Sociedad general de anuncios de España

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517. MADRID

VIDA RENTAS

INCENDIOS

MARITIMAS

VALORES

PAQUETES

MERCANCÍAS

CAPITAL

Pesetas

10.000.000

GARANÍA

Pesetas

12.000.000

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero

y Hoja de lata,

en Baracaldo y Sestao

Lingote al coque, de calidad superior para Bes-
semer y Martin-Siemens.Hierros laminados y homogéneos en todas las
formas comerciales.Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas,
en las dimensiones usuales para el comercio y
construcciones.Carrocerías vigonolas, pesados y ligeros, para
ferrocarriles, minas y otras industrias.Carrocerías Phoenix & Broca para tranvías
eléctricos.

Vigoria para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. • Bilbao

SOCIETAT ANÓNIMA

Capital social:

32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero